AÑO II. Habana, 13 de Junio de 1889. NUM. 72.

EL PRODUCTOR.

PERIODICO BISEMANAL CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

"La Alianza" y lo de Tampa.

La Junta general de *La Alianza Obrera*, convocada oportunamente, se verificó el martes 11 del corriente en los salones del *Círculo de Trabajadores*.

Entre los importantes asuntos consignados en la órden del dia, constaba uno importantísimo, el cual decía así: «dar cuenta de una comunicacion recibida de Tampa.»

Como quiera que los miembros todos de *La Alianza* tenían ya conocimiento de un telegrama enviado á dicha sociedad por el compañero Jose Luciano López, esperaban con impaciencia el momento de tratar sobre el asunto, pues todos deseaban la ocasion de demostrar que si bien tienen el deber, por los principios de solidaridad que proclaman, de serles útiles á los obreros del mundo entero, están doblemente obligados á los de Tampa y Cayo Hueso por la generosa acogida que siempre ha encontrado en el seno de aquellos trabajadores, cualquiera demanda de auxilio que haya partido de *La Alianza*.

Cuando en dias de triste recordacion nos impusiera la soberbia de cuatro fabricantes de tabacos la necesidad de vagar por las calles sin pan para nuestros hijos, Tampa y Cayo Hueso, con una generosa espontaneidad, digna tan sólo de los hijos del trabajo, nos abrieron sus puertas de par en par, sin cortapisas de ningun género; y no sólo nos abrieron sus puertas, sino que para que bien pudiéramos usar de sus ofrecimientos, nos enviaron dinero, á fin de que pudiéramos trasladarnos á aquellas localidades, donde éramos esperados, por verdaderos hermanos, con los brazos abiertos.

Testigos hemos sido de la explosion de entusiasmo que en las dos ciudades de referencia estalló, apénas tuvieron conocimiento de que podían sernos útiles.

La Alianza Obrera, pues, no podía olvidar tan meritoria conducta, y ya se disponía á agotar todos sus recursos en bien de sus compañeros de Tampa, y de los principios que proclama, cuando un telegrama de última hora le anunció que los operarios de Martinez Ibor, en Ibor City, habian triunfado en la lucha entablada con aquel señor feudal, que no otra cosa es el señor Martinez.

Nosotros, que conocemos el espíritu de union que reina entre los trabajadores de Tampa, y que sabemos que no hay allí quien se venda á las sonrisas ó al oro de los fabricantes, esperábamos ciertamente que el triunfo fuera completo; pero no creimos que el resultado fuese tan inmediato, así que augurábamos para aquellos dignísimos obreros algunos dias de amargura que nos disponíamos á aliviar en cuanto hubiésemos podido.

Felizmente no ha sido así: ni nuestros auxilios se han hecho necesarios, ni los compañeros de Tampa han tenido que sufrir los horrores de una prolongada huelga, gracias á que todos, *absolutamente todos* se inspiraron en este principio: *resistir hasta vencer*.

Si en Tampa en la ocasion presente hubiese habido, como hubo aquí en la pasada huelga, obreros que se pusieran al lado del fabricante, es seguro que el señor Martinez Ibor, envalentonado con la division provocada por los que solicitaban sus favores, habría resistido algunos dias más, aún con perjuicio de sus intereses, con la esperanza de dominar á sus *rebeldes* operarios: más no ha sido así, allí no hubo traidores, y el triunfo ha sido completo; sirva eso de ejemplo.

Cuanto á *La Alianza Obrera*, tócanos decir tan sólo, que esta vez, como siempre, ha cumplido con su deber; y si las gestiones que intentaba el Comité no hubiesen sido detenidas por el último telegrama de Tampa, es seguro, que la valiente sociedad hubiera luchado al lado de sus compañeros de allende el mar.

Y no podia suceder de otra manera, los miembros que componen la benemérita sociedad *Alianza Obrera* son los que siempre, y en todas ocasiones, han estado al lado de la causa del trabajo: ellos los que á Barcelona, los que á Méjico, los que á Chicago, los que á todas partes han llevado sus esfuerzos en momentos difíciles, y ellos los que sostienen una eterna lucha, no solo en contra de las imposiciones desconsideradas del capital, sino tambien en contra de aquellos trabajadores, miserables reptiles, que se arrastran cobardemente á los piés de nuestros explotadores.

Por eso *La Alianza Obrera* ha merecido siempre nuestros plácemes, por eso pertenecemos con orgullo al número de sus afiliados.

Tan conocida es en el mundo entero la rectitud de principios que *La Alianza* proclama y cumple fielmente, que en todas partes cuenta con simpatizadores; y allí, donde quiera que entre obreros surge un conflicto, inmediatamente se dirigen á nuestra agrupacion y..... ¿á quién habian de dirigirse?.....

Por eso no nos cansaremos de repetir que los obreros torcedores de tabacos de la Habana, que pertenecemos á *La Alianza*, debemos estar orgullosos de nuestra obra; por eso, mal que le pese á los enemigos de todo lo bueno, debemos conservarla como un timbre de gloria.

Y cuenta con que hay, y esto para nadie es un secreto, quien se empeñe en socabar los cimientos de sociedad tan útil á los trabajadores como la que nos ocupa; y ora proclamando no sabemos qué ideas, que solo sirven para alimentar funestas divisiones, ora haciendo alarde de una intransigencia inconcebible, dirigen manifiestamente sus tiros al blanco de *La Alianza*.

Mas no haya cuidado; los tabaqueros de la Habana, en su mayor parte, saben á qué atenerse, y sabrán cumplir con su deber, como lo vienen haciendo, agrupándose cada dia más apretadamente á la sombra de la bandera que su querida sociedad ondea al viento.

El fruto de ciertas propagandas y hostiles manifestaciones está próximo á sazonar, y en sus entrañas elabora el amargo jugo que en dia no lejano habrán de saborear sus cultivadores..... ¡Esa será la recompensa!.....

Por lo demás, *La Alianza* continuará serena y tranquila proclamando la union y concordia de todos los trabajadores, que desde el principio proclamara, sin que sean parte á detenerla en su obra los ataques de espíritus mezquinos.

Siga, siga *La Alianza*, con la entereza que tiene demostrada, y haga, como hasta aquí viene haciendo, que doquier su nombre se invoque, sea con respeto y agradecimiento.

En España, en Alemania, en Francia, en Inglaterra, en los Estados Unidos, en Méjico, en Puerto Rico, en la Isla de Cuba, y en todas partes es conocida por sus hechos *La Alianza Obrera*, y las doctrinas que proclama y sustenta son simpáticas, porque son justas, á los trabajadores del mundo entero. ¿Qué tiene, pues, qué temer?.....

Y no olvide jamás, como hasta aquí no ha olvidado, que allí donde un trabajador necesite de su concurso, no debe vacilar en prestárselo, que en la conciencia de los aliancistas no existe otro lema que *proteccion á los trabajadores*.

Una observacion.

Hubo un sabio en la antigüedad que, al final de una larga vida dedicada al estudio y á la enseñanza, declaró que sabia que no sabia nada.

Hay multitud de aturdidos que, impresionados por la brillante exposicion de una idea, se declaran sus acérrimos partidarios y, aún sin haberla analizado, se dan por doctores y califican de apáticos y hasta de traidores á aquellos que más se distinguen en su estudio y propaganda.

Así van las cosas humanas: el conocimiento es por regla general prudente y modesto, en tanto que la pasion es atrevida y orgullosa.

Afortunadamente, en Anarquía cada individuo en la plenitud de sus facultades es un mundo: no hay dogmas que se impongan á la razon, ni jerarquías que anulen la dignidad. Libre es el necio de manifestar su desequilibrado é incapaz entendimiento; lo es tambien el consciente de exponer el resultado de sus investigaciones, y juez incorruptible y severo es la opinion, que condena al olvido todo aquello que lo merece, y consigna en el archivo de los conocimientos humanos todo lo que lleva el brillante distintivo de la verdad y de la justicia.

La razon analiza, observa, clasifica, induce sintetiza y demuestra.

La pasion entusiasma, enloquece, injuria, mata y muere en el indiferentismo ó en el remordimiento.

Aunque la razon y la pasion sean consideradas en abstracto y separadamente, en la realidad de la vida van juntas y encarnadas en todos y cada uno de los individuos: lo que sucede es que suelen predominar la una ó la otra, principalmente la pasion, y es raro que con vehemencia y en equitativa proporcion se hallen reunidas en una misma persona.

Un pensador desapasionado es una especie de monomaniaco.

Un apasionado que no piensa es un loco.

Ambos estados constituyen seres anormales.

A la Anarquía venimos todos formados y educados en la escuela del privilegio; no es, pues, extraño que lo vicioso de nuestro orígen se manifieste en nuestra conducta. Somos muy diferentes de lo que serán los que nazcan en pleno régimen anárquico; pero así y todo, á los actuales anarquistas deberá su existencia la Anarquía.

En gracia de la anterior consideracion, bien pueden pasarse por alto los exabruptos antianárquicos de algunos anarquistas que miden el pensamiento y la conducta de sus compañeros por el patron de su propia inteligencia, y al que no alcanza ó excede le aplican los más

duros calificativos: traidor, reaccionario, vendido á la burguesía, etc., etc.

Por nuestra parte, cuando de eso somos víctimas, no castigamos; carecemos de poder para ello y renunciamos á todo poder; no perdonamos, ya que reconocemos que obrando anárquicamente cada uno hace lo que quiere, y el que pretendió faltarnos hizo lo que quiso. y nosotros no queremos ofendernos por ello; dejamos que ruede la bola, que con manifestar libremente nuestro pensamiento nos basta.

A trabajar, pues, todos por la Anarquía; cada cual como sepa y pueda. Inútil y antianárquico es que unos quieran regir á otros; nosotros no intentamos influir sobre nadie, y celosos de nuestra anarquía, declaramos una vez por todas que pierden el tiempo cuantos pretendan separarnos de nuestro camino.

El Productor, Barcelona.

Centros de instruccion.

La mejor y más saludable medicina, que ordenarse debe, á nuestro entender, para la extirpacion radical y completa de la criminalidad en todos los países del mundo es, á no dudarlo, la instruccion.

En la generalidad de los casos se observa, que los más empedernidos criminales carecen, casi por lo comun, de los principales rudimentos de instruccion, y por lo tanto, suelen hastiarse de la vida tranquila del hogar y se lanzan como desesperados aventureros en busca de un ideal desconocido y que casi siempre, envuelto en todos los vicios, los conduce irremisiblemente al precipicio de la criminalidad más espantosa.

La instruccion es el bálsamo que cicatriza, indudablemente, las heridas del alma; consuela las penas más arraigadas y profundas, eleva el espíritu y lleva, sosegada y tranquila, las aspiraciones del ser humano, por el dilatado y extenso sendero de la virtud.

Muchos padres de familia alimentan el craso error de que los maestros están obligados á educar é instruir á sus hijos; y confunden de un modo lamentable, la educacion con la instruccion. Nosotros pensamos de distinta manera: el profesor debe instruir; el padre debe educar.

Y vamos á explicarnos: ¿de qué sirve que en las pocas horas en que el niño reside en la escuela ó colegio, el profesor se afane en hacerle comprender las maneras y modo de ser que está obligado á observar, si con el mayor tiempo en su casa y á la vista, quizás, de hechos ó manejos no muy edificantes y hasta contrarios á los que se les pretende inculcar, se dedica á contrariar aquellos mismos principios, que están en pugna ó diametralmente opuestos con los primeros? Además, nosotros creemos, que instruyendo y no educando, dejamos á cada cual en entera libertad de proceder en familia como mejor y más conveniente le plazca, y por eso vemos que la instruccion láica va ganando entre nosotros terreno de una manera admirable, pues no penetrando en el escabroso sendero de la política ni de la religion y respetando los fueros del hogar doméstico, se va infiltrando la sávia de la inteligencia en aquellos séres que la necesitan y desean adquirirla, sin menoscabo de ciertos y determinados principios que, en nuestro entender, no debían conocer los niños, sino cuando ya más entrados en edad, supieran raciocinar por su propia cuenta, y elegir entonces, segun su voluntad, lo que mejor satisfaciese los dictados de su reflexion y madura conciencia.

La supersticion muchas veces ha dado lugar á horrendos desacatos, y éstos han sido cometidos por séres que, sumergidos en la ignorancia, sólo creían en determinadas falácias ó en supuestos ídolos que les habían hecho nacer en su imaginacion, para que así obedeciese ciegamente las órdenes que á sus mandarines convenía, en beneficio de sus mayores ó menores intereses.

Nosotros, que expoleados por la experiencia, conocemos que el mayor capital que puede y debe legar un padre concienzudo y honrado á su hijo, es la instruccion, capital que nunca se agota, y que lleva consigo hasta el sepulcro; que nadie puede arrebatárselo por más que muchos se lo envidien, y que puede compartir con cualquiera, sin que pierda ni el más leve átomo de su grandeza ó proporcion, aconsejamos á nuestros compañeros, á todas las instituciones, á los gobiernos todos, á los cerebros é inteligencias privilegiadas, que en vez de estudiar y devanarse los sesos para inventar ó poner en ejecucion aparatos ó máquinas que vengan á destruir á la humanidad, privando de la vida á los demás séres á quienes ellos ni se la han dado, ni pueden devolvérsela, nosotros, repetimos, aconsejamos, que se abran cuantos establecimientos de instruccion puedan sostenerse, que se recompense de una manera, si se quiere espléndida, á los profesores que llenen debidamente su cometido, puesto que por mucho que se les abone, nunca será suficiente á premiar su trabajo, y la sociedad no tardará mucho en sentir los benéficos resultados que traerá consigo la instruccion, que destruyendo paulatinamente la ignorancia, ha de hacer perecer á sus piés, retorciéndose con los estertores de la agonía, al nauseabundo y horrendo mónstruo de la criminalidad, extendida hoy por desgracia, entre nosotros.

M. V. M.

¿Quién se lo había de figurar?

Se nos asegura que al enterarse de nuestro suelto anterior «Carambola de retroceso» algunos Escojedores, frecuentadores de *garitos*, han puesto el grito en las nubes prorrumpiendo en apóstrofes contra El Productor y sus redactores.

Dénse una vuelta por aquí, almas de cántaro; ¿no comprenden ustedes, que siendo El Productor el órgano de los trabajadores, está en el caso, á la par que defiende sus intereses y sus virtudes, de censurar sus vicios, indicándoles al propio tiempo el verdadero camino de la redencion obrera?

¿Qué nadie tiene facultades para meterse en si ustedes juegan ó regalan el dinero, que quién es El Productor para sacar á relucir los Escojedores que juegan á la carambola en el «Central América», habeis dicho? La cosa es clara. Todo el mundo, por un deber de humanidad, está en el caso de impedir que indivíduos, lanzados por la senda del vicio, continúen en ella, poniendo los medios conducentes para que vuelvan al redil, ya por los beneficios que reportar pueden á la colectividad, ya por el propio bien del que se halla expuesto al mal.

¿Creen ésos..... buenos muchachos, inocentotes en demasía,—otro nombre no les es propio,—que no hay motivo suficiente para que nos ocupemos de su indiferencia?

Si lo hacemos, no es por pasar el rato, no; es por que nos duele ver, cómo el único arte que valía algo en esta Cuba *bella*, se muere de consuncion.

Bien sabemos que no son solamente los aludidos la causa del desprestigio á que está llegando dicho arte de escojer; la tienen, muchos dueños de fábricas, muchos encargados y la tenemos todos, los primeros por ambicion los segundos por *cazadores de sonrisas* y los dependientes y operarios por miedosos y abandonados.....

Hasta ahora poco, los oficios en que se podía trabajar para vivir con algun desahogo eran, el de Tipógrafo, el de Mecánico y el de Escojedor; los dos primeros pertenecen ya á la historia; á tal extremo llegan los abusos con ellos, que á los mecánicos no les dejan ni fumar en algunos talleres, (no se dé por aludido el Administrador ó Director del Oeste).

Cuando con los Mecánicos se hace esto, que son hombres fuertes, por la profesion á que se dedican, ¿cómo no tratarán á los anémicos Escojedores?

Vamos, pues, á las causas fundamentales que matan el arte de escojer, originarias de ese desórden de cosas.

Aunque algo dijimos en el suelto pasado, nuevos datos vienen á robustecer nuestra creencia. En él citábamos 18 aprendices en tres casas; hoy tenemos en cartera otras muchas. «Larrañaga» siempre fué una academia y lo sigue siendo, cuatro *maestros* y ocho aprendices, Vicente Suarez, dos dependientes y no estamos seguros si siete ó doce aprendices, ¡aprieta Panchito!

La fábrica de Francisco P. del Rio, en donde está de encargado el *puritano* Canella, tambien se dice que los aprendices se elevan á media docena. Las otras casas las dejaremos para otro número.

Visto este desborde, urje la union de todo el que sea Escojedor, sin tardanza, pues no se sabe lo que se tiene hasta que se pierde, y una cosa que es conocida en su valor, el dejársela arrebatar es de *mamarrachos*; los hombres luchan por la vida, el que no lo haga, en el pecado llevará la penitencia.

Entre tanto, señores fabricantes, encargados, operarios y dependientes, si no quereis, que los ataques sean más directos, preparaos á tener..... lo que si seguís como vais os diremos que os falta.

Q. C. O.

Lo de la Caja de Ahorros.

El domingo próximo pasado tuvo lugar la junta convocada por varios acreedores de la Caja de Ahorros, para acordar la forma ó gestion que convenía adoptar para hacer efectivos sus créditos.

Los amplios salones del «Centro Catalan» viéronse invadidos por más de cuatrocientas víctimas de aquel escandaloso fracaso, reinando en la reunion el más perfecto órden.

Importantes acuerdos se tomaron, quedando nombrada una Comision encargada de llevarlos al terreno práctico.

La actitud enérgica de todos los asistentes á la junta, la unánime protesta allí sentada, contra el infeuo despojo de que fueron víctimas, signos precursores son de borrasca para los que de la bancarrota resulten responsables.

Hé aquí ahora algunos expresivos párrafos del artículo que publicó nuestro apreciable colega *El Comercio*, al dar cuenta de la convocatoria de esa junta:

«General Salamanca: trátase de algo asqueroso, que horroriza, que abate el espíritu; de ese dinero robado al pueblo, á los que no son médicos, abogados, escribanos, oradores, políticos, ni personas de importancia; y por eso sus quejas no se han escuchado, sus lamentos fueron desoidos y la confusion y el desórden imperaron en cuanto se relacionó con el referido establecimiento, sepulcro del producto de tantos años de trabajos, de tantos desvelos, fatigas y sinsabores .....!

Si en Cuba ha de imperar la moralidad, ésta tiene que ser absoluta, sin exclusivismos ni privilegios y nosotros pedimos á V. E. que intervenga toda la documentacion del repetido establecimiento; que únicamente así podrán depurarse las responsabilidades de los que han tomado parte en ese continuado festin; en que se consumió el dinero del pueblo.

Es necesario que V. E. sepa que los indivíduos que componían la Junta Directiva ó Consejo de Direccion, cuando ocurrió la bancarrota y que, á nuestro juicio, debieran responder de ella, ocupan en nuestra sociedad lugares prominentes y son contertulios de V. E.

Si es que ha llegado la hora de la justicia, que suene tambien para los desventurados acreedores de la Caja de Ahorros, dignos de toda compasion y merecedores de todo apoyo.»

Nosotros, sólo añadiremos: hé ahí á los que acusan á los socialistas de detentadores de la propiedad.

Suma y sigue.

Se nos remite:

Habana, 4 de Junio de 1889

Sr. Director de El Productor.

Hace tiempo que vengo meditando acerca de los hechos verificados por «La Union Obrera», y por más que intento convencerme de que esta asociacion defiende los intereses de los trabajadores, no puedo conseguirlo.

La ocupacion de mesas abandonadas por dignos trabajadores, y aconsejada por dicha asociacion; la oposicion sistemática á todo lo que de los obreros reconocidos como buenos proceda; el intento de impedir que se haga nada que interese y convenga á los trabajadores; la oposicion á todo progreso de nuestra clase; la calumnia ejercida siempre por los principales jefes de esa sociedad, y particularmente por su órgano en la prensa, que tal parece que ha sido fundado para revolcarse en el fangal de la maldad más que para defender á nuestra honrada clase, y por último, la mal encubierta defensa de los intereses de los capitalistas, nuestros naturales enemigos demostrada en multitud de actos que apena recordar, junto con un sin número de hechos, todos contrarios á la causa del trabajo, y que no señalo porqué para ello se necesitaría mucha calma y mucho más papel, me han obligado, señor Director, á salir de esta asociacion, donde no cabe ninguno que como yo, ame su dignidad y la causa del trabajo.

Así mismo declaro, que deseo ingresar en «La Alianza Obrera», desde cuyo seno prometo contribuir con todas mis fuerzas, á defender los verdaderos intereses de los trabajadores.

Claudio Nuevo.

Santiago de Cuba, Mayo 20 de 1889.

Sr. Director de El Productor.

Prometí en mi anterior correspondencia, ponerle á V. al corriente del movimiento social que aquí se está verificando, y voy á cumplir la oferta, contando además de la benevolencia de V., con la de los lectores de ese valiente semanario.

Ante todo, debo manifestar, que El Productor es leido con gusto por los trabajadores, y que su doctrina es aquí bien recibida, atrayendo numerosos prosélitos cada dia.

Para los primeros dias del próximo mes de Junio, se prepara una gran asamblea, convocada por el Gremio de Braceros, que cuenta con cerca de trescientos agremiados. A esa asamblea asistirán los demás Gremios constituidos, para tratar de constituir definitivamente una Junta Central de Artesanos.

El paso, como V. comprenderá, es de suma trascendencia, y denota el espíritu de progreso que alientan los trabajadores de Cuba, tan explotados, ó más si cabe, que los de todo el universo.

La creacion de esa Junta Central, es una necesidad

sentida por todos los obreros, que ven en ella al par que un cuerpo eminentemente organizador, un agente activo de propaganda, de que hasta hoy carecen.

De ahí que todos esperan con ansia el dia de la asamblea, que, á juzgar por el entusiasmo que se advierte, habrá de ser numerosa. De cuanto en ella ocurra pondré á V. al corriente en mi próxima carta.

Como que, segun dice el refran, «no hay sermon sin San Agustin», no faltan entre los obreros entusiastas algunos, si bien pocos, *retranqueros del progreso ó cazadores de sonrisas*, como V. los llama, que tratan de añadir un eslaboncito más de ignominia á la ya pesada cadena de explotaciones que sobre nosotros pesa.

El Gremio de Zapateros, merced á la labor de unos cuantos de aquellos, se encuentra en un estado lamentable.

Dándosela de muy *progresistas*, se niega á prestarle su apoyo, á pretesto de que la administracion es detestable; y como que esta clase de trabajo de zapa, es el que más efecto surte entre las gentes sencillas ó ignorantes, la desconfianza se apodera de ellas y el edificio se desmorona, á pesar de los esfuerzos que hacen para sostenerlo los que desinteresada y noblemente se sacrifican en pró de la más santa de las causas.

Eso sí, en el pecado llevan la penitencia los tales *progresistas*, pues al desprecio que obtienen de los que los conocen, vá unido el de los mismos industriales á quienes sirven; que este es el premio que alcanzan los que á tal extremo rebajan su dignidad como hombres y como trabajadores.

Tambien entre los sastres abundan los *retranqueros*; pero la inquebrantable constancia del secretario de esta agrupacion, y la de su digno presidente, lograrán al fin y al cabo vencer esos obstáculos, y ó los *retranqueros* cambian de modo de ser, ó los iré exponiendo con sus nombres á la vergüenza pública, por *guerrilleros vergonzantes* de la burguesía.

Los rebajados del ejército continúan en las minas de Juragua y en otros puntos, prestando sus servicios en la forma que le dije á V. en mi anterior.

Como aún me quedan algunos resabios de *antaño*, la verdad es que yo esperaba—tanto en bien de esos servidores del Estado como en el de los trabajadores—que cuando el rumor de ese mal llegara á ciertas alturas, se procuraría el remedio; pero le confieso á V. que ya estoy *descorazonado* y que he llegado á comprender que los médicos de esa facultad son todos cortados por la misma tijera.

Sin embargo, como «pobre porfiado saca mendrugo», ellos á no escucharme y yo á machacar, veremos quien se cansa.

Termino por hoy, reservándome para la otra el darle cuenta de ciertos *industriales* de levita—ladrones de seda, como dijo Quevedo,—que á decir verdad, mejor que aquí, estarían en los tejares de Isla de Pinos, donde es seguro que se encontrarán otros con ménos motivos que los aludidos. *Hasta luego*, pues, se despide de V. su affmo.

COROCO.

San Antonio 3 de Junio de 1889.

Compañero Director de EL PRODUCTOR.

Mucho nos duele, tener que sufrir se diga á todas horas á nuestros compañeros, *la prensa es la salvaguardia del derecho del pueblo*, y que, alucinados por esa mágica frase, empleen gran parte del fruto de su sudor, en el sostenimiento de periódicos que, las más de las veces, arman tal confusion en la mente del trabajador, que á menudo opta éste, sin darse cuenta de ello, por el partido que más le perjudica, sin que esto quiera suponer que yo pienso que haya alguno que les perjudique ménos.

Y lo peor de todo esto es la frecuencia con que se hace uso de aquello de *la más sagrada mision del periodismo es la educacion del pueblo*, cuando por el contrario, casi pudiera decirse, que la mayor parte de la prensa lo embrutece con la infernal algarabía que arman entre sí los periódicos de todos los matices, en su eterno afan de *llenar sus columnas* y su bolsa.

Lo que más nos choca y nos subleva es, que ninguno de ellos, á pesar de llamarse defensor del oprimido, se ocupe para nada de reclamar, por ejemplo, aumento de precio y consideraciones para el trabajo de la mujer..... lo cual nos obliga á creer, que tan burgués y explotador es ese proceder, como el de el que paga á ménos precio, aprovechándose de la desgracia y escudándose en la miserable conducta de los traidores del trabajo.

Tenemos aquí un burgués más en el ramo de escojida, y vamos á pasar por el disgusto de presentarlo á usted:

Llámase D. José Mendez Sierra.

¿Le conoce usted?

Pues, para que lo conozca le diré, que de seis y más matules de tabaco para despalar, hace tres, y paga por ellos una peseta: ¿qué tal?

Ahora, ya que usted lo conoce, por el proceder, aplíquele el calificativo.

Tenemos tambien un nuevo *lotero*. Este es el cobrador de un periódico, que expende primero las papeletas y cobra despues los recibos.

A este tampoco le hará nadie nada, á pesar de que su gran estatura está mejor para *tirar* piedras, que para vivir de manso.

Aconsejamos á todos los dueños de tabaquería en S. Antonio, que no toleren á ningun lotero ni rifero en sus talleres, sino quieren que, considerándolós á todos iguales, soltemos el trapo y arremetamos de duro, sin consideraciones de ninguna especie.

Tambien se nos asegura, que en cierto taller, existe un tabaquero, que hace cerca de un año, trata de rifar un relicario, sin que hasta hoy haya podido llevarlo á cabo, porque sus compañeros se lo *chotean*.

Conformese con la prueba y no continúe en su empeño el *choteado*, porque vamos á hablar mucho y muy claro.

A D. Domingo García le parece aún poco explotar, pagar 6½ cts. por un manojo de tripa de doble tamaño del regular, y paga por los de capa 7½ cts. b. b.

¿Será posible que las despalilladoras de esa casa no tengan quien haga por ellas.?

Y ahora vá un *burgues-espiritista*.

D. José Pazos, segun se nos dice, ha sido visitado hace algunos dias por un espíritu, el que le ha aconsejado que obligue á las despalilladoras á esperar hasta el domingo, para cobrar lo que durante la semana hayan ganado.

Apostamos cualquier cosa, á que ese mismo espíritu le ha puesto la mano en los ojos al señor *Trote*, para que no vea á algunas de esas infelices almorzar en el mismo taller con un medio de pan y otro de café.

Vamos, *D. Galope*, tenga más conciencia, mire que sinó su alma vá á vagar mucho tiempo en los *espacios siderales*, purgando tanto pecado.

Basta por hoy, y hasta muy en breve. Suyo affmo.

EL CORRESPONSAL.

Santiago de las Vegas, Junio 4 de 1889.

Compañero Director de EL PRODUCTOR.

Estimado amigo: Los operarios de «La Nueva» me suplican ruegue á usted la publicacion de la carta que adjunto le remito, lo que copio quedando el original en poder de la comision, para lo que tenga lugar.

Dice así:

«Santiago á 3 de Junio de 1889.

Sres. operarios de la fábrica de Manuel Fernandez y Comp.: Cumpliendo gustoso con vuestros deseos, manifestados por la comision que en vuestra representacion se me ha acercado en esta fecha, extiendo las siguientes líneas.

Las diferencias surgidas entre vosotros y yo, quedan terminadas desde este momento, pues les declaro que no he tenido en el paso que las motivaron, intencion de ofenderles en lo más mínimo, lo cual afirmo y certifico bajo mi firma,

Ramon Córces».

Despues de esta carta, los operarios se reunieron otra vez, en cuya reunion volvió á darles otra satisfacion verbal, quedando en colocar á cada cual como estaba. En virtud de esto, los operarios se han sentado hoy, con la condicion de que despida á cuatro que se sentaron ayer, antes del arreglo, despues de haber quedado en no volver á ir á trabajar, pues ellos habían sido engañados; descartándose ahora con que no son de aquí, y que no tenían dinero para irse, tres, y el otro, porque es sobrino del Celador.

De la casa de Tres Palacios, le diré, que la capa se acabatodos los dias al medio dia, la dan á medias gavillas y hay que esperar hasta cerca de una hora: cuando tienen que rebajar no dicen nada el sábado y cuando uno viene el lunes, se encuentra rebajado, y si se le objeta algo, dice que es costumbre de García y que él sigue la misma marcha: el calor insoportable y no ponen ventiladores ni claraboyas: la tripa cada dia más mala y más dura, á los tabaqueros que llevan ocho meses, les traen á cualquier hora del dia vitolas para que las *encarrilen*, é infinidad de abusos más, como éste y otros que usted conoce.

Hay una casita aquí, que le dicen el *Rincon*, donde se juega todos los miércoles y sábados por la noche y el domingo todo el dia; éstos son los dias que los tabaqueros tienen reales. Cerca de allí vive un sereno que no vé nada y el celador tampoco, mientras se ocupa, segun dicen, de mandar el sobrino á tabaquerías levantadas á ayudar á los dueños.

Ya le diré otro dia algo de ciertos *riferos* y de los empeñadores de billetes de lotería y prestamistas de dinero sobre prendas.

Sin más, le deseo salud y progreso,

ASTUR.

NOTAS Y NOTICIAS.

Los sucesos desgraciados ocurridos en estos últimos dias, han servido á cierta parte de la prensa de esta capital, para deshacerse en elogios por un lado y para excitar por otro la atencion del público en general, con la exposicion, más ó ménos abultada, de los detalles de esos hechos.

Si fuéramos á detenernos en el exámen que ha motivado tal alharaca, tendríamos que manifestar, con la franqueza que siempre nos ha caracterizado, que no ha sido por cierto uno de sus principales móviles, el de poner al corriente á los lectores de las ocurrencias del dia, sino el de promover la excitacion ó curiosidad en todas las clases, y de ese modo lograr la venta del mayor número de ejemplares posible.

Nosotros, que velamos en nuestra esfera de accion por los intereses de la clase productora, y no nos entusiasmamos con la realizacion de los deberes cumplidos, vemos con cierta indiferencia los hechos concretos; y si no criticamos, tampoco creemos que sea ese el deber que está obligada á desempeñar la prensa en general, olvidando los más atendibles principios y no ocupándose de mil y otros tantos asuntos en beneficio de un país que tan necesitado está de que se le atienda con un poco más escrupulosidad y justicia.

No es oro todo lo que reluce, dice un refran castellano.

Y nosotros exclamamos á nuestra vez: no es esa la noble mision que está llamada á desempeñar la prensa séria y honrada en esta colonia, donde sólo es beato el que posee.

★

El Comité anónimo de vigilancia del Gremio de Fileteadores, nos ha remitido lo siguiente:

«*A los Fileteadores.*—El nuevo Comité saluda á todos sus compañeros de trabajo, deseándoles disminucion de él, aumento de sueldo, salud y energía para combatir y extirpar los abusos que con tanta frecuencia se están repitiendo en innumerables tabaquerías.

Y ya que de eso precisamente vamos á tratar, haremos una observacion al compañero Enrique Madrazo, que tiene ó consiente, á sus subordinados, despues de trabajar con toda la constancia posible por el dia, algunas horas más por la noche, mientras en otras tabaquerías los rebajan á pares, y hasta por medias docenas, como, por ejemplo, en la de «Henry-Clay», en donde aprovechaban muy bien todas las horas de los tan dilatados dias del mes de Mayo, por sueldos bastante reducidos.

Es necesario, compañeros, de todo punto, hacer un esfuerzo, animarnos, unirnos, buscar todos los medios posibles, para poder ganar en los seis meses de trabajo, con que poder pasar los otros seis, aunque sea con alguna escasez; porque es muy triste reventar con tanto trabajo en la temporada primera y morir de necesidad en la segunda.—*El Comité.*»

★

No siéndonos posible insertar en este número la segunda de las *Cartas á un amigo sobre socialismo*, damos en su lugar el artículo que, con el título *Una aclaracion*, ha publicado *El Productor* de Barcelona, artículo que creemos será leido con gusto por nuestros compañeros.

En el número próximo continuaremos con las cartas.

★

El domingo próximo, á las doce del dia y en los salones del «Centro Canario», celebrará junta general la Sociedad de Socorros Mútuos de Artesanos, «Nuestra Señora del Buen Socorro.»

El Secretario de esa Sociedad, predilecta de los trabajadores, nos ruega lo hagamos así saber á los asociados que por cualquier circunstancia no hayan sido citados.

Queda complacido el compañero, y á la junta el domingo, señores socios.

★

Al compañero que nos suplica en atenta carta que le digamos el verdadero significado del vocablo *regular*, vamos á satisfacerle, copiando íntegra la definicion que el Diccionario de la Academia, compuesto por una Sociedad de literatos, hace de la referida palabra.

«*Regular*, (adj.) Lo que es ó está ajustado y conforme á reglas.—Ajustado, medido, arreglado en sus acciones y modo de vivir.—Comun, frecuente, ordinario.—Se aplica á las personas que viven bajo alguna regla ó instituto religioso, y á la que pertenece á un estado.—Se usa tambien como sustantivo en la primera acepcion.—Medir, ajustar ó computar una cosa con otra.—Ajustar, reglar ó poner en órden alguna cosa como *Regular los gastos.—Por lo regular*, modo adverbial.—Comun ó regularmente.»

¿Quedará conforme el compañero?

★

Deseando saber el paradero de D. José Navas y Cortés, para un asunto de familia, se ruega á las personas que puedan dar razon de él, se sirvan hacerlo dirigiéndose, bien por carta, ó en la forma que mejor tenga por conveniente, á la calle de Manrique 186, en la seguridad de un profundo agradecimiento.

★

Al fin parece que el señor Lopez, dueño de la sastrería «La Isla de Yap», se resolvió á hacer un pequeño arreglo en su abandonado taller.

Ahora bien; si en otro tiempo dijimos que este era el taller de sastrería más sucio, tócanos hacer justicia dejando en su lugar el de «La Norma» cuyo título le pertenece; pero, si D. Ceferino imitase al señor Lopez, entonces nadie podría disputarle este de-

recho al de «La Marsellesa», pues reune todas las malas condiciones incluso la de ser el taller más oscuro de la Habana. Esto no quiere decir que el de «La Isla de Yap» haya quedado en estado perfecto, pero al ménos ha mejorado algo.

Y ya que de «La Marsellesa» nos acordamos, ¿no podría el señor Pí explicarnos, por qué los operarios se resisten á trabajar en su casa?

*

Suspendida, á causa de la lluvia, la junta general convocada por el «Círculo de Trabajadores» para el lúnes 10, ésta tendrá efecto el viérnes 14, en el local de costumbre, Dragones 39, á las siete y media de la noche.

Recomendamos á los socios la asistencia, pues la junta es de interés.

*

Los exámenes de la Escuela láica número 3 del «Círculo de Trabajadores», han sido, como los de la número 1 y número 2, brillantísimos.

En Geografía universal obtuvieron la nota de *sobresaliente* 16 alumnos. En Geografía de España, 13. En Geografía de Cuba, 31. En Dibujo lineal, 14. En Constitucion del Estado, 12. En Gramática, 25. En Historia de España, 12. En Historia de Cuba, 12. En Lectura, 18 y en Aritmética, 42.

En Lectura obtuvieron la de *notable* 20 alumnos.

La mucha extension de la lista que se nos ha remitido, nos priva del gusto de dar á conocer los nombres de esos alumnos, á los que enviamos nuestro parabien, y alentamos á que sigan con empeño en la senda emprendida.

Recíbalo asimismo el jóven y entusiasta Director de esa escuela, á cuyo interés y conocimientos en la enseñanza, se deben los adelantos de esos niños, y para el que deben guardar los padres de éstos, gratitud eterna.

*

Leemos en *La Solidaridad* de Sevilla:

«El Socialismo está haciendo grandes progresos en Suecia. Nuestros compañeros cuentan con cuatro periódicos importantes, grupos y círculos socialistas, federaciones revolucionarias de oficios en todas las ciudades de alguna importancia y en los principales centros de la industria.

El gobierno empieza á adoptar las medidas del miedo que en todas partes se adoptan.

Los compañeros de Suecia no parecen, sin embargo, preocuparse poco ni mucho de las autoridades y sus disposiciones y han convocado un Congreso que se ha celebrado en Stockolmo los dias 19, 20, 21 y 22 de Abril. Más de sesenta organizaciones socialistas han estado representadas en dicho Congreso.»

*

Se nos manifiesta que es imposible vivir en la calle del Vapor entre Carnero y Hornos, porque hay allí una carnicería que tira aguas á la vía pública, de tal modo corrompidas, que es insoportable el mal olor que despiden.

Si en el punto de referencia no fuesen trabajadores los que habitan, de seguro que ya se hubiese corregido el abuso.

*

Hemos recibido el Reglamento de la sociedad «Liga Obrera, Seccion de operarios sastres», que leeremos con detenimiento para poder apreciarlo.

*

A los numerosos suscriptores, que nos piden la publicacion del discurso pronunciado por nuestro compañero Gerardo Quintana en la última conferencia socialista del «Círculo de Trabajadores», les decimos que no podemos complacerlos hoy, porque aún no ha llegado á nuestras manos el manuscrito del trabajo á que se refieren, pero que haremos todo lo posible por dejarlos complacidos en el próximo número.

*

Se quejan, con sobra de razon, los operarios de la fábrica de tabacos «La Corona», de que hace más de una semana carecen de trabajo, sin que puedan explicarse la conducta de D. Segundo Alvarez, que sin haberles dicho una palabra, cerró sus puertas, quién sabe hasta cuando.

No es extraño que eso resulte; D. Segundo, basándose en la carencia de trabajo que hoy experimentamos, cuenta con un número seguro de esclavos, y está cierto de que tan pronto como él quiera volverán á darle vueltas á la noria.

¡Cuánto se abusa del infeliz trabajador!

¡Y esos hombres, que así lanzan á la calle á los obreros, son los primeros en quejarse cuando á éstos se les antoja abandonar el trabajo!

¡La ley del embudo!

*

El sábado 8 del actual y en el salon recientemente construido en la simpática sociedad «Bella Union Habanera», de que es presidente nuestro querido amigo Eduardo Gonzalez, tuvieron efecto los exámenes parciales del colegio de niñas que sostiene dicha institucion.

El acto fué brillantísimo, tomando parte en él cuarenta y cinco alumnas, distinguiéndose de un modo notable, en lectura, las niñas Piedad García, Aurora Brito, Severina Valdés y Caridad Castañeda.

En Gramática, Geografía de Cuba y España y Aritmética, Martina Suarez, Aurora Brito, Severiana Valdés y otras más que, como la inteligente Mercedes Canton, contestaron á las preguntas que se les dirigían con despejo y precision admirables.

Nosotros, que atentamente invitados, asistimos al acto, salimos de allí completamente satisfechos.

Reciba nuestro parabien la entusiasta Sociedad «Bella Union Habanera», unido al que enviamos á la ilustrada profesora señora Mercedes Trava, á cuyos vastísimos conocimientos y asíduo trabajo se debe el adelanto de las niñas que á su cargo tiene.

EL PRODUCTOR.

CONDICIONES ADMINISTRATIVAS.

Saldrá á luz los juéves y domingos de cada semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Habana, un mes, 70 centavos billetes.

En las demás provincias de la Isla, 80 centavos y en los puntos donde no circula el billete 35 centavos oro.

Número suelto, 10 centavos billetes.

Administracion: Dragones 39, *Círculo de Trabajadores.*—El Administrador.

DR. ANDRES VALDESPINO,

MEDICO CIRUJANO.

REINA 37 **CONSULTAS DE 1 A 3**

JOSE S. BASSA,

CIRUJANO DENTISTA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA.

CONSULTAS DE 8 DE LA MAÑANA Á 5 DE LA TARDE.

De 2 á 3 consultas para las personas pobres; grátis para quienes en lo absoluto carezcan de recursos y retribuidas á voluntad del cliente, con arreglo á su estado pecuniario.

Aguila 78, (entresuelos) entre S. Rafael y S. Miguel.

GRAN TALLER DE LAVADO Á LA FRANCESA.

DE T. ALVAREZ.

Virtudes núm. 2, entre Consulado y Prado.

HABANA.

El nuevo dueño de este acreditado establecimiento, despues de haber introducido en él las últimas mejoras conocidas, reformándolo completamente, tiene la honra de ofrecer al público sus servicios, en todo lo concerniente al ramo, en la seguridad de que habrá de quedar siempre complacido, tanto por la perfeccion y esmero en el trabajo, como por la modicidad de los precios. Cualquiera persona que desee cerciorarse de la verdad de lo que aquí se promete, puede visitar el establecimiento cuando lo tenga por conveniente y á todas horas.—**El servicio es á domicilio.**

INFIESTO Y COMPAÑIA.

33½ CALLE DE DRAGONES NUMERO 33½

INVITA

A SUS NUMEROSAS AMISTADES

y al público en general á que giren una visita al **taller de sastreria y camiseria LA ELEGANCIA** establecido en Dragones y San Nicolás, al lado de la peletería LA COOPERATIVA, con el fin de mostrarles el elegante y variado surtido en **casimires, alpacas, driles, holandas, cotanzas, creas, cutrés, géneros belgas, warandoles,** y, por último, gran surtido en **camisetas, medias, toallas, pañuelos, corbatas, botonaduras para camisas, &., &.,** todo de clase superior y á precios sumamente proporcionados.

En cuanto al esmero en el corte, trabajo, y exactitud en el cumplimiento de los encargos que se nos hagan, nuestra mejor recomendacion es manifestar que todo esto se halla bajo la inteligente direccion del muy conocido maestro en el arte **Laureano Suarez.**

Á "LA ELEGANCIA"

DRAGONES NUMERO 33½.

EL PRADO.

Café, Billares, Baños, Duchas y Barberia.

AMISTAD Y DRAGONES.

Baños.	Precios en billetes.
Con ropa.—Un abono de 10 baños de aseo.....	$ 4 00
Sin ropa.—Un abono de 15 DUCHAS.....	„ 1 00
Con ropa.—Un abono de 15 DUCHAS.....	„ 2 00
Con ropa.—Un baño de aseo.....	„ 50
Con ropa.—Una ducha.....	„ 20

AL PUBLICO EN GENERAL.

Deseosos de complacer á nuestros favorecedores, nos hemos propuesto no omitir gasto alguno en todo cuanto concierna al aseo y buen trato, tanto en refrescos y bebidas como en el sin rival café, pues se gasta del mejor que se importa en el mercado, y para prueba de nuestra verdad, sólo deseamos una visita de los que de lo bueno gustan, y quedarán satisfechas las aspiraciones de S. S. S.—**G. R.** —P. P.—**Ruiz y Martino.**

LA HABANA.

MUEBLERIA DE V. BURNES.

Sol 93, próximo á Villegas.

En este popular establecimiento encontrará el público que se digne visitarlo, cuantas ventajas pueda desear, compatibles con el buen sentido y la legalidad, tanto en ventas, compras y cambios de muebles, como en lo que respecte al alquiler de los mismos y ventas de muebles á plazo, con derecho á la propiedad.

Por lo expuesto queda sentado que todo el que necesite adquirir muebles, así como vender los usados, puede acudir á este establecimiento, con la íntima conviccion de que quedará satisfecho.

Igualmente las personas que deseen renovar sus muebles pueden tambien acudir á éste, garantizándoles que, por muy rotos ó deteriorados que estén aquellos y aún picados de comejen, quedarán flamantes.

Victoriano Búrnes.

La Australia.

SASTRERIA Y CAMISERIA

DE

JOSE GENDRA Y NUÑEZ.

Calzada de Príncipe Alfonso núm. 84, entre S. Nicolás y Anton Recio

En este bien montado establecimiento hallará el público que lo visite, novedad en los géneros, economía en sus precios, esmero en los trabajos, elegancia en el corte y afable trato en su dependencia

Se hacen fluses de luto en doce horas.

A convencerse, pues, visitando

La Australia, Monte número 84.

SASTRERIA DE LINO MARTINEZ.

CALZADA DE LA REINA.

Participa al respetable público haber recibido un colosal sustido de géneros de varias clases para la estacion de invierno: es tan grande la diversidad de casimires, que creo satisfará el gusto más delicado, y á pesar de lo caros que cuestan por su inmejorable calidad, y la crisis que estamos atravesando, he decidido, aunque sea poca la utilidad, no alterar los precios que siempre han regido.

Corte elegantísimo y hechuras esmeradas.

SOLER, ALVAREZ Y COMPAÑIA

IMPRESORES

Muralla 40.—HABANA—Muralla 40.

Se hacen cargo de la impresion de toda clase de documentos para Gremios y Sociedades, folletos, memorias, reglamentos, talonarios, estados de todas clases, y cuanto al arte se refiera, con prontitud, elegancia y economía.

Imprenta Militar, Ricla 40.